

Por cinco reales mensuales  
(Me parece que es barato)  
Leera usted los garrafales  
Disparates sin iguales  
Del diputado Zapato.

# EL GORRO FRIGIO

PERIÓDICO POLÍTICO-LIBERAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

— TIENE EDITOR RESPONSABLE —

Se publica los 5 y 20 de cada mes

A suscribir remiten  
Que no abone mensualmente,  
Le juró de corazón  
Que me en llamarle emborrillon  
Aun delante de la gente.

ADMINISTRACIÓN: MERCEDES 399
CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO
REDACCIÓN: Y 141

**SUMARIO**—Rasgos biográficos del Gral. Artigas (De María) continuación—Los esclavos de la pasión política—Situación angustiosa—Los cometas, por Pinono—El plato del Día, por "Ole ya!"—Digna actitud de los estudiantes argentinos—Historia de la Quincena, por el Diputado Zapato—Juegos de ingenio—Avisos.

## RASGOS BIOGRÁFICOS

DEL

### GENERAL D. JOSÉ GERVASIO ARTIGAS

POR

DON ISIDORO DE MARÍA

(CONTINUACIÓN)

### III

La revolución de Mayo lo encontró militando bajo las banderas del antiguo régimen en sus destacamentos en campaña. Los mandatarios de Montevideo, como los del Paraguay, no se plegaron a ella. La idea de emancipación política no aparecía bien clara y definida, disfrazada con la adhesión a Fernando VII. Sin embargo, poco a poco fué trasluciendo su verdadera tendencia y preparando los ánimos para secundarla. El suceso de Julio con los regimientos de Murguiondo y Balbín en Montevideo, y los destierros y persecuciones que le siguieron, empezaron a ejercer su influencia en el espíritu americano, predisponiéndolo en favor de la revolución.

Los Artigas simpatizaron con ella. Don Nicolás y don Manuel Artigas, como don Pablo Villagrán, hermano de la esposa del futuro General Artigas, fueron a alistarse bajo sus banderas, formando en la expedición de Belgrano al Paraguay, donde se distinguió por su arrojo

y valentía don Manuel. Don Nicolás, hermano del General, cayó allí prisionero, en cuya condición fué traído a Montevideo, donde permaneció hasta el canje efectuado con los prisioneros heridos en la acción de las Piedras, en que Vigodet le dió la libertad.

Don José Artigas, Capitan de Blandengues se encontraba en distinta situación que sus deudos: pero no había sido extraño a la resolución de ellos, optando por mantenerse en su puesto para ir ganando prosélitos en la campaña, con la idea de levantar en ella a su tiempo el pendón de la revolución. Bajó a Montevideo con licencia a últimos de Octubre del año 10. Cambió ideas con miembros de su familia, depositó unos 500 pesos en manos de su íntimo amigo don Juan Domingo Aguiar, para auxiliar a su familia, y regresó en Noviembre a su destacamento en la Capilla Nueva (Mercedes). Estando allí, tuvo orden de replegarse con su fuerza a la Colonia, incorporándose al jefe de ella, Brigadier Muecas, como le efectuó.

Acariciando en su mente la idea de la revolución en esta Banda, no dilata mucho tiempo en romper las ligaduras del vasallaje, para poner su espada al servicio de la causa americana.

Elío había regresado de la península prisionero. La Junta Gubernativa de Buenos Aires rechazó sus pretensiones. La ruptura era inevitable. La hora de la decisión había llegado. Artigas, como se ha dicho, tuvo orden de replegarse a la Colonia con su destacamento: Artigas obedece. Elío lo contemplaba, y valorando la influencia que podía ejercer en el espíritu del paisaje si defecionaba de las

banderas del realismo, recomendó con especialidad á Mueas que lo considerase mucho, por los servicios que podría prestar.

Mueas era de un carácter brusco y despótico. Por cuestión de un blandengue, tuvo un altercado con Artigas, amenazándolo con mandarlo á la isla de San Gabriel y hacerle poner una barra de grillos. Artigas le respondió con la entereza del que estaba resuelto á romper:—"Se engaña el señor Gobernador, si cree que he dejármela poner." El jefe murmuró algunas palabras contra la falta de subordinación, reprimiendo su ira, sin atreverse á hacer efectiva la amenaza. Artigas se retiró en el acto, dirigiéndose al domicilio del cura de la Colonia, doctor don José María Enrique Peña, su amigo, y uno de los que habían firmado el Acta reconocimiento de la Junta Gubernativa del año 10, y le impuso de lo ocurrido con Mueas. De allí pasó á su tienda, donde conferencia con el Teniente de su compañía don Rafael Hortiguera, cuyos sentimientos patrióticos le eran conocidos, y de común acuerdo resuelven abandonar las filas realistas y pasar á Buenos Aires.

En la noche del 2 de Febrero de 1811 desparecieron ambos oficiales de su campo, embarcándose ocultamente en un bote que los conduce á la costa opuesta, para ir á aparecer días después en Buenos Aires.

La Junta lo recibió perfectamente. El prestigio de Artigas en la Banda Oriental le auguraba el triunfo. Su nombre y su brazo eran un contingente valioso para la revolución en esta Banda. Se aceptaron sus servicios, autorizándole para ponerse al frente de las milicias que reuniese, para secundar la revolución de este lado del rio. Esta noticia irritó en sumo grado á Elío, y el 12 de Febrero declaraba la guerra á la Junta de Buenos Aires, rompiendo hostilidades.

Desde la opuesta orilla se pone Artigas en inteligencia con sus deudos y amigos, cuenta con elementos ofrecidos por la Junta Gubernativa de Buenos Aires y los excita á pronunciarse. Pasa á Entre-Ríos á reunir hombres, y desde allí concita á los paisanos de esta Banda del Uruguay al movimiento revolucionario.

Sus antiguos blandengues empiezan á desertar e las filas realistas, para ir á buscar á su prestigioso Capitán en la otra márgen, donde saben que Artigas se prepara á venir.

Viera y Benavides con un puñado de patriotas levantan pendones en el Arroyo de Asencio y proclaman la libertad en armas el 28 de Febrero del año 11, apoderándose de la Capilla Nueva (Mercedes), sobre el Rio Negro, plegándose á la revolución el Comandante del punto, don Román Rosendo Fernández americano. El Capitán retirado don Jorge Pacheco y algunos otros patriotas, en el Uruguay, se disponían á entrar en el movimiento concertado; pero el arribo de la flotilla realista de Michelena á Paysandú, hizo fracasar el pronunciamiento en aquel punto, aprehendiendo á Pacheco en Casa Blanca, al presbítero don Silverio Martínez, ex-cura de Soriano, á los hacendados Del Cerro, Arride y Delgado y algunos otros patriotas complicados en el plan, los que fueron conducidos á Montevideo.

Inmediatamente los pronunciados en Asencio trasmitieron el suceso á Artigas, que se hallaba en Entre-Ríos, y á la Junta Gubernativa de Buenos Aires, solicitando protección, queriendo que pudiesen ser atacados por los realistas de la Colonia ó Montevideo. Artigas no perdona momento. Vuella en el acto á Buenos Aires, donde el Gobierno le confirió el grado de Teniente Coronel (9 de Marzo), habilitándolo con algunas armas y 200 pesos, para pasar á esta Banda á ponerse al frente de las milicias como segundo jefe del ejército que debía formarse sobre los restos del de Belgrano, que venía en retirada de su desgraciada expedición al Paraguay, y el cual no repasó el Paraná hasta fines de Marzo, con orden de seguir á esta Banda á situarse en la Capilla Nueva (Mercedes), á donde llegó del 12 al 13 de Abril.

Artigas, burlando el bloqueo, cruza animoso el rio con unos cien hombres, y desembarca el 7 de Abril entre las Vacas y la Calera de las Huérfanas, saludado por los patriotas en armas, que lo reciben como el primer jefe de los orientales. Sigue á Mercedes, donde empieza á desplegar su actividad, levantando

el espíritu público en favor de la revolución. Desde allí circula una entusiasta proclama dirigida á sus compatriotas de la Banda Oriental, en que les dice: "Vuestro heroico entusiasmo patriótico ocupa el primer lugar, en las elevadas atenciones de la Excm. Junta de Buenos Aires, que tan dignamente nos regenta. Os recomiendo á su nombre unión fraternal y obedeimiento á las superiores órdenes de los jefes que os vienen á preparar laureles inmortales. He convocado á todos los compatriotas caracterizados de la campaña, y todos, todos se ofrecen con sus personas y bienes á contribuir á la defensa de nuestra justa causa."

Su presencia es la señal de la insurrección general. En menos de 20 días la campaña estaba pronunciada, y el caudillo popular contaba con fuertes reuniones en varios puntos de ella. Minas, San Carlos, Maldonado y el Colla estaban en poder de los patriotas.

De la plaza se desprende una columna realista al mando del Teniente Coronel Bustamante, que avanza hasta San José. Las fuerzas de Artigas la obligan á refugiarse en la villa de aquel nombre, donde después de un reñido combate, es rendida á discreción el 25 de Abril. En ese lance, la sangre generosa de don Manuel Artigas, primo hermano del General, es el primer bautismo que recibe la causa de la emancipación política en la Banda Oriental del Río de la Plata (1).

El 11 de Mayo apareció Artigas con un cuerpo de ejército reunido de más de mil hombres, en las puntas de Canelón Chico, habiéndose incorporado dos compañías de *Patriotas* con dos piezas de campaña, cuyo contingente había sido enviado de Buenos Aires.

Seis días después, el activo caudillo libraba la acción de las Piedras contra una columna realista fuerte de 1,230 hombres de las tres armas, que, á las órdenes del Capitán de fragata don José Posadas, había marchado de la plaza con el designio de interponerse entre las fuerzas patriotas y cruzar el plan de operaciones de Artigas.

Reñido fué el combate, sosteniéndose valientemente por ambas partes por espacio de seis horas. Artigas se comportó como un bravo. En el ardor de la pelea, el casco de una metralla postra su bridón; pero sereno sufre los fuegos del enemigo hasta montar en otro corcel, lanzándose impetuoso donde mayor era el peligro. Sus fuerzas estaban mal armadas y sin la disciplina de las tropas regulares. Baste decir que la compañía al mando del Capitán don Joaquín Suárez no tenía sino unas 30 escopetas, y la del mando de don Felipe Duarte apenas disponía de 6, echando pié á tierra (1).

En ese lance las armas de la patria alcanzaron espléndida victoria, dirigidas por el intrépido Artigas, quedando en su poder 482 prisioneros de tropa, 21 oficiales, el jefe Posadas, artillería, armamento y municiones. Al siguiente día se internaban sus partidas exploradoras hasta el Arroyo Seco, y al siguiente aparecía el grueso del ejército victorioso en la cumbre del Cerrito, avanzando personalmente el mismo Artigas hasta las Tres Cruces, á tiro de cañón de los muros de Montevideo.

Se le propuso el canje de los prisioneros heridos en las Piedras, por los que existían en la plaza de la expedición de Belgrano al Paraguay, á lo que asintió, con excepción de jefes y oficiales.

Elio le propuso suspensión de hostilidades, á lo que Artigas no accedió, remitiéndolo á la resolución de la Junta Gubernativa de Buenos Aires, á que estaba subordinado.

Irritado Elio con la negativa, expulsó de la plaza la familia de Artigas y otras más, conjuntamente con varios religiosos sospechados de adictos á la revolución, sin permitirles llevar su equipaje. Artigas reclamó de ese hecho á Elio y al Cabildo, en términos enérgicos y razonables, que no fueron atendidos.

En consecuencia, estrechó el asedio de la plaza.

La victoria de las Piedras fué celebrada con subido entusiasmo en Buenos Aires, como que

(1) Referencias del Coronel don Bartolomé Quinteros, General Langos y ciudadanos don Joaquín Suárez y don Mariano Labandera, actores en la jornada.

(1) Gaceta de Buenos Aires, núms. 787 y 770.

venía á neutralizar el efecto del c6ntraste su frido por Belgrano en la expedici6n al Paraguay y el reciente del Desaguadero. La Junta lo ascendió al grado de Coronel de Blandengues, decretándole una espada de honor que le fué presentada.

Hasta el 1.º de Junio diriji6 en jefe el asedio, aumentando sus fuerzas con los numerosos voluntarios que se le reunían y con no pocos de sus antiguos Blandengues, sobre cuyo plantel organiz6 el regimiento de Blandengues de la patria, de que fué Coronel.

En esa fecha tom6 el comando en Jefe del Ejército el Coronel Rondeau, reforzando el sitio con algunas tropas que trajo de Mercedes, quedando Artigas de segundo jefe, en cuyo carácter permaneci6 todo el sitio.

Lo que se llam6 ent6nces el primer sitio de Montevideo, dur6 hasta últimos de Octubre, en que recibió Rondeau 6rden de levantarlo y retirarse á Buenos Aires, en circunstancias que el Ejército portugués al mando del General don Diego de Souza amagaba por Yaguaron y partidas desprendidas de él habían invadido el territorio oriental.

Un cambio operado el 23 de Setiembre en el Gobierno de Buenos Aires, había llevado al poder un triunvirato, y el primer paso fué negociar un armisticio con Elío el 20 de Octubre, en cuya virtud se alz6 el asedio de Montevideo, con manifiesto desagrado de Artigas y sus comprovincianos.

Acababa de firmarse en la Asunci6n un tratado con el dictador Francia, seg6n el cual quedaba sancionada en cierto modo la disoluci6n política de las provincias del antiguo virreinato, dándoseles el nombre de *Provincias confederadas*. Tres puntos capitales comprendía ese tratado, aprobado el 31 de Octubre por el triunvirato. El 1.º era la descentralizaci6n de las rentas, 6 sea la independencia territorial; el 2.º la demarcaci6n de límites; el 3.º el establecimiento de una *federaci6n*, 6 sea la independencia política provincial.

No debe perderse de vista este antecedente, unido á la idea que se tuvo de que disueltos os v6nculos del antiguo r6gimen, las provincias que habían formado el virreinato, no es-

taban obligadas á permanecer en una dependencia absoluta de la antigua capital de él, idea que di6 origen á la lucha engendrada por el espíritu de localismo, contrariado por el que alimentaba el centralismo de Buenos Aires.

Artigas había sido opuesto al levantamiento del sitio y retirada del Ejército, tanto que no quiso entender en el convenio del armisticio de que se trataba con Elío, por creerlo inconciliable con el interés de la causa.

El Gobierno de Buenos Aires mand6 en comisi6n al doctor Jos6 Julián P6rez para tratar de la retirada del Ejército. Se congreg6 una Asamblea de ciudadanos por el Jefe del Ejército auxiliar, Rondeau, para deliberar sobre el asunto. En ella se pronunciaron los orientales por que s6lo se levantase el sitio de Montevideo para tomar otra posici6n militar ventajosa para poder esperar á los portugueses, y que en cuanto á lo demés, respondería Artigas del feliz resultado de sus afanes.

En seguida representaron los ciudadanos que de ninguna manera podían serles admisibles los artículos de la negociaci6n; que el Ejército auxiliar podía retirarse á Buenos Aires, si así lo determinaba la superioridad, pero que, declarando á Artigas su General en Jefe protestaban no dejar la guerra en esta Banda hasta extinguir en él á sus opresores 6 morir por la libertad. Esperando la resoluci6n definitiva del Gobierno, marcharon los sitiadores en retirada hasta San Jos6, donde supieron que el malhadado tratado había sido ratificado en todas sus partes.

Artigas no quiso abandonar la Banda Oriental cuando la profanaba la planta del extranjero. Su resistencia á retirarse con Rondeau á Buenos Aires, si podía mirarse como un acto de insubordinaci6n, respondía á un sentimiento noble y legítimo, dadas las circunstancias especiales en que se le exigía. Era el sentimiento de la Banda Oriental bien interpretado por su popular caudillo.

En marcha para el Uruguay, recibió el nombramiento de Teniente Gobernador del Departamento de Yapeyú, en Misiones, hecho por la Junta de Buenos Aires, á cuyo punto se le destinaba con el cuerpo de Blandengues, pre-

ciudad de San Felipe y Santiago, en busca de alguna novedad para mi pobre Historia.

Al dar vuelta una esquina, ¡zás! tropezó con un señor muy gordo pero muy gordo que el viento caprichoso se lo llevaba por los aires, sin respetar su gigantesco abdómen, que esta vez le servía de lastre. ¡Cataplum! con el choque mi pobre sombrero quedó hecho un *hongo* de *chistera* que era! Se me había entrado hasta las orejas, causándome una magulladura en la nariz que por poco me deja *ñato*. Medio desembarazado de aquellas tinieblas en que por breves instantes había estado, pude dirigir mis visuales á aquel sér que remolineaba por la angosta calle. ¡Oh poder humano! ¡Oh sorpresa! Aquel infeliz no era otro que un antiguo profesor de Matemáticas, que como una pelota, saltaba por las embarradas lozas de la vereda.

Al fin pudieron detenerlo, en su viaje aéreo, unos hilos de teléfono que se cruzaron en su camino. Unas niñas que observaban desde los cristales de la ventana de una casa vecina, hicieron acudir en socorro de aquel pobre mortal. Desde entónces no he tenido noticias de él.

\* \*

Dos pobres *gallejus* sudaban la gota, (nótese que estamos en el invierno) en la calle Sarandí por sacar de un pozo ó lago de los que se ven en dicha calle, un carruaje que había *naufragado* con todos sus pasajeros. El éxito coronó los esfuerzos y fatigas de los pobres aurigas.

\* \*

El otro día me paró en la calle San José un dentista conocido mio, y después *di parlare* del tiempo y otras yerbas, me dió la sensacional noticia de que D. Jaime Barcelona se había sacado seis muelas con sus correspondientes raígones. ¡Pobre Jaime! Solamente así pudo faltar dos días á sus clases.

Ofrecemos una vela á la vírgen de los dolores, para que dicha operación no sea causa de que hable más gangoso aún de lo que por naturaleza habla. ¡No lo permita Dios ni sus santas custodias!!!

\* \*

El que quiera ver cosa buena  
Que vaya allá!

Que tal la zarzuela?

Cuál, la que trabaja en San Felipe?

Ah! muy buena, es digna de verse. Es una de las más completas que nos han visitado en estos últimos tiempos. Acreditada esto el numeroso público que asiste noche á noche á aplaudir á tan dignos artistas. La Sra. Plá es ya bastante conocida de nuestro público por sus bellos dotes artísticos: En la *Tempestad*, *Marina*, *Campañone*, *Anillo de Hierro* y otras obras ha descollado por su voz y distinguida presencia. Otro tanto podemos decir con agrado de la bella al par que inteligente artista la señorita Ceballos, que es una *mimosa* del público que va á San Felipe. El sexo feo está admirablemente representado por el tenor señor Romeu, el barítono Arcos y el bajo Navarrete. Todos ellos son artistas perfectos y notables. En la parte cómica, descuella el inimitable Gil y su compañero el tenor Toscano. Ambos artistas son sumamente queridos de nuestro público. En los *Baturros*, *Barberillo*, *Alcalde Interino* han demostrado su exquisito *chic* cómico poniendo de relieve sus conocimientos artísticos. Quién no va á San Felipe sin destornillarse de risa al ver la gracia con que trabajan dichos artistas.

En fin, os recomiendo dicha compañía convencido de que todo aquel que va una vez se abona todas las noches. Y á la empresa deseo siga la prosperidad y recoja todos los billetes del Banco Nacional que andan muy escasos en... nuestro bolsillo.

\* \*

Las otras noches me convidaron para

asistir á la gran manifestación con que el pueblo Oriental demostraba su simpatía al pueblo argentino por los últimos sucesos ocurridos en Buenos Aires.

Como era lógico y natural, acepté de buen grado la invitación que se me hacía y reuní mis vivas á los que el pueblo daba á la Unión Cívica, á la Nación Argentina, al nuevo presidente, al ejército, etc. Aquella gran masa viviente ofrecía un aspecto entusiasta é imponente aumentando aun más lo grandioso de aquel acto las sombras de la noche y el ruido de los que *vivaban*.

\* \*

Que cosas me han contado! que cosas he visto! ¡Liberales, estamos en peligro! sí, en peligro; porque la obra gigantesca que inmortalizó á José Pedro Varela, está amenazado por el jesuitismo que unos cuantos frailes extranjeros manejan á su antojo. Sí, estamos en peligro, repito liberales; nuestra Universidad, nuestro valuarde de siempre, empieza ya por el favoritismo del ministro Berro, á ser invadida paulatinamente por los clericales. Las reformas liberales introducidas en la enseñanza por el Rector, que en esa parte, hay que hacerle justicia, van á ser destruidas por ese consejo que en mayoría es católico. Es necesario que se atiendan las justas propagandas de nuestro colega *La Razón*. Es urgente que se oiga al señor Rector, si no queremos ver pronto en nuestra Universidad la prepotencia del ultramontanismo y sus atributos, como el Rosario y otras mojigangas, que si son muy buenas para los farsantes no tienen ningún valor positivo en el sentido del adelanto y del progreso.

Contábamos por nuestros ideales!  
¡¡Guerra al clericalismo!!!...

\* \*

Los otros días recibí la invitación para asistir á los experimentos de física que se iban á efectuar esa noche en el Gabi-

nete de la Universidad por su dignísimo catedrático Dr. Williman.

Brujería! diría un paisano de nuestra campaña, poco al corriente en las leyes de la acústica, al escuchar el grandioso aparato llamado *fonógrafo*, que era uno de los que se iban á experimentar esa noche. Hallábanse presentes muchos representantes de nuestra prensa, los catedráticos de la Universidad y algunas otras personas que habían sido invitadas. Funcionó el susodicho aparato con gran regularidad bajo la hábil mano del catedrático del Aula de Física, dejándonos oír un duo de clarines, tocado indudablemente en los Estados-Unidos y que fué ejecutado con un timbre fuerte y claro, merced á un gran resonador que acompaña al aparato. Después repitió algunos chistes de los presentes como que: *hace dos meses no se pagan á los catedráticos*, etc.

El doctor Blanco pronunció un hermoso pensamiento sobre el *fonógrafo* que dicho aparato reprodujo con gran claridad. Hasta las 11 p. m. duró la velada de la que todos salimos plenamente satisfechos. Enviamos nuestras sinceras felicitaciones al inteligente doctor Williman.

\* \*

En el tranvia de la Unión:  
El guarda me pregunta:  
¿A donde vá usted?  
Yo: Pues á mi casa.

\* "

Los *bebé* de *El Eco de la Universidad* llama á nuestro periódico órgano del partido nacionalista. Que contestaremos? Que los pobrecitos son muy niños y que compren chiches!

\* \*

Con el permiso de usted voy á contestar algunas cartitas y colaboraciones que me han sido enviadas.

Después de saludar á todos ustedes en general, empiezo y digo:

*Señor Orolf—Buenos Aires.* Agradecemos vuestro drama; es muy chistoso y nos ha hecho reír bastante, pero..... para dramas no está el tiempo. En lo demás vea usted si lo hemos complacido.

*Señor Vulcano—Montevideo:* ¡Choque Vd. esos cinco!

*Señor Pistola—Montevideo.* Por favor! Por favor!

¡Eso es un asesinato literario!!!!....

*Señor don Pánfilo—Mercedes:* Háganos usted el obsequio de timbrar bien su correspondencia. No imite al *Señor Orolf de Buenos Aires*, cuya colaboración me ha costado 30 centésimos!!!

*Señor Corresponsal, San José:* Gracias, muchas gracias por sus desvelos para conseguir *aquello*.

*Señor Anónimo—Montevideo:* No lo complaceremos hasta que no nos envíe la solución. No estamos dispuestos a gastar *fósforos*.

*Señor don Fastidio—Buenos Aires:* El artículo es originalísimo pero..... ¿donde ha visto usted maridos previsores? Eso es descomunal!!!!

Punto final y salud señores.

EL DIPUTADO ZAPATO.

## RETRATOS UNIVERSITARIOS

(COPIAS DEL NATURAL)

Catedrático de Latín

Es el *hazme reír* del estudiante,  
Es un zoté vestido de levita  
Que vino de inmigrante  
En el vapor "Regina Margarita."  
Habla por la nariz porque le place,  
Y si algo le complace  
Es que el Rector del aula no le quita.

Catedrático de Química

Oen un género que el diablo no le aguanta.

Si se llega á enojar queda que espanta,  
Por lo demás, es químico muy bueno  
Que conoce un veneno.....  
Si le llega á pasar por la garganta.

Catedrático de Matemáticas

Es pulcro y relamido  
Como el pobre finado *Nicolasa*,  
Y en la clase se pasa  
Mirándose en el vidrio, entretenido.

Catedrático de Literatura

Es todo un buen poeta  
Si le comparo al pobre *Gallineta*,  
Es un poco cecioso, y el eabello  
Se lo deja crecer hasta en el cuello

## JUEGOS DE INGENIO

SOLUCIÓN A LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR  
« SACERDOTE »

Enviaron la solución—*Desdémona, Picio, Cuesfate, don Pánfilo, Typ-top, Yo y Manitas*

CHARADA

Mi *primera* y mi *tercera*  
Es un nombre que se aplica  
A ciertas buenas personas  
Que muy gustosas se privan  
De lucir duras pecheras  
Almidonadas y lisas  
Y otras cosas que me callo  
Por ser demasiado vistas,  
Tan vistas!... como *primera*  
Con *cuarta* y *tercera* unida,  
Que viene á ser cierto útil  
Que viaja hasta la cocina  
Partiendo de cierta parte  
Ya por demás cocodida,  
Conocida!... cual *segunda*  
Añadida á *tercia* y *prima*

Que por mas que se caliente  
Al poco rato se enfría.  
Y que tu le das un nombre  
No de la Fisiología,  
Y el todo es nombre de bicho  
Que en ciertas casas habita  
Por desgracia de los dueños  
Y aseo de las inquietas  
Y ahora que le he dicho todo  
¿Cuánto vá que no adivinas?

OTRA

Con primera y con segunda  
Si te pones á pensar  
Algo que es algo elevado  
Podrás pronto adivinar,  
Y si quitas una letra,  
A mi segunda no más  
El resto con la tercera  
Un color te debe dar,  
Y si en vez de una, dos letras  
Te propones el sacar  
Una cosa que tu tienes  
Seguro que encontrarás;  
Y el todo forma un objeto  
Con que se puede evitar  
Que entren ciertos caballeros  
Donde no deban entrar  
Y tú cual yo y como muchos  
En tu casa lo tendrás  
Y de noche al acostarte  
Lo has de ir á examinar,  
Y en fin... espero que pronto  
Llegarás á adivinar.

## AVISOS

### Librería y Papelería Oriental

CALLE 18 DE JULIO N.º 295—Esq. CUAREIM

— DE —

### TRIFON SUAREZ y C.ª

Gran surtido de libros de todas clases á precios módicos.

MONTEVIDEO

## GRAN CAFÉ DE COSTA RICA

23-CALLE BACACAY-26

RECIBE EL PAPEL DEL BANCO NACIONAL Á LA PAR  
DE GOLONNA Y ALONSO

MONTEVIDEO

Costa-Rica el cafetero  
Tiene un café que aconsejo  
A todo jóven y viejo  
Casado, viudo ó soltero.  
Gastando poco dinero  
Puede tomarse, y á fé  
Que aquel que le toma vé  
Que no hay otra cosa aquí  
Poniendo incluso el *Tupí*,  
Que sirva mejor café.

## GUILLERMO A. HARLEY

## TALLER MECÁNICO

DEPÓSITO É IMPORTACIÓN DE MÁQUINAS

CASA CONSTRUCTORA DE VAPORES

CALLE COLÓN—MONTEVIDEO



SASTRERIA

DE

JOSE ESPAÑA

191-A RAPEY-191

Esta sastrería cuenta con un variado surtido de casimires ingleses y franceses, propios de la estación. Se recomienda por su elegancia en el corte y por la modicidad en sus precios. Se viste casi por nada, como quien dice á papel del Banco Nacional.

ESMERO Y PRONTITUD  
MONTEVIDEO

SASTRERIA

## LA NUEVA ESPAÑA

DE

JOSE M. PEREZ

303-18 DE JULIO-303

Especialidad en trajes de medida y á precios sumamente módicos.

MONTEVIDEO

LA OBRERA NACIONAL, Piedras 277